



Tina, Vallès

(Barcelona, 1976) es filóloga y se dedica a la escritura, la traducción y la corrección. Es autora de las colecciones de relatos *L'aeroplà del Raval* (LaBreu, 2006), *Un altre got d'absenta* (LaBreu, 2012) y *El parèntesi més llarg* (Proa, 2013), que obtuvo el Premi Mercè Rodoreda 2012 de cuentos y narraciones, así como de la novela *Maic* (Baula, 2011). En 2016 publicó un cuento para primeros lectores (*Totes les pors*, La Galera) y un álbum ilustrado (*Bocabava*, Fragmenta). Es editora del portal de cuentos *Paper de vidre* y miembro fundador de la *Associació Professional de Traductors i Intèrprets de Catalunya* (APTIC).

riverside
agency

La memoria del árbol

Autor: Tina, Vallès

589, Narrativas hispánicas

Anagrama

ISBN: 978-84-339-9839-2 / Rústica c/solapas / 232pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 37.500,00

«¿Puedo ponerme contento?» Sin saber por qué, Jan intuye que no es tan buena noticia que ahora sean cinco en casa. Los abuelos Joan y Caterina han dejado Vilaverd y se han instalado con ellos en su piso del barrio de Sant Antoni, en Barcelona. Y este cambio alterará el día a día en casa, donde las palabras y los silencios adquirirán nuevos matices. Pero Jan y Joan tienen su mundo, lleno de paseos, árboles y letras con más significado de lo que parece. Mientras los adultos hacen lo posible para que todo vaya como siempre, Jan se fija en los detalles de su alrededor y los va uniendo para entender qué pasa. Las conversaciones entre abuelo y nieto, con preguntas sin respuesta y respuestas sin pregunta, construyen un mosaico de escenas por donde avanza la relación entre los dos, cuyo hilo conductor será la historia de un sauce llorón. La memoria del árbol es una novela que logra colocar al lector en la piel de un niño, y que habla de la transmisión de los recuerdos, de cómo se fabrican y cómo pueden perderse. Un libro memorable que supone también la confirmación del talento como narradora de Tina Vallès.

«¿Puedo ponerme contento?» Sin saber por qué, Jan intuye que no es tan buena noticia que ahora sean cinco en casa. Los abuelos Joan y Caterina han dejado Vilaverd y se han instalado con ellos en su piso del barrio de Sant Antoni, en Barcelona. Y este cambio alterará el día a día en casa, donde las palabras y los silencios adquirirán nuevos matices.